

Ensayo

Aportes de la masonería cubana a la formación patriótica de los próceres en las luchas por la independencia

Contributions of the cuban masonry to the patriotic formation of the próces in the struggles for the independence

Lic. Elber Enrique Fernández León, Profesor instructor, Universidad de Granma, Cuba,
efernandezl@udg.co.cu

Recibido: 12/11/2018 Aceptado: 15/04/2019

Introducción

En los grandes sucesos de la historia universal están presentes hombre de significativa relevancia e importancia histórica. De ellos, la inmensa mayoría, han militado en la institución de la escuadra y el compás, conocida como masonería o francmasonería. Acontecimientos como la Revolución Francesa, la Independencia de las Trece Colonias y la Revolución Haitiana por solo mencionar algunos.

La masonería es una institución iniciática surgida desde antes de Cristo, la que está diseminada por la faz del globo terráqueo, donde sus miembros se reconocen por toque, señas y palabras, que persigue como fin: disipar la ignorancia, alcanzar la luz del conocimiento y fraternizar todos sus miembros como buenos hermanos en armonía.

La masonería moderna surge en Inglaterra en el 1717 al integrarse las cuatro logias que había en Londres. Desde ese entonces ha ido creciendo vertiginosamente hasta aglutinar en sus miembros a figuras de la alta nobleza británica, dentro de ellos 18 príncipes herederos de la Corona y el rey Jorge II obtuvieron la máxima representación masónica.

La primera referencia sobre la masonería en Cuba la encuentra el ensayista Eduardo Torres-Cuevas entre (1751 y 1754)¹ en el libro Historia de la Francmasonería del historiador alemán Joseph Gabriel Findel, donde cuenta que la Gran Logia de Inglaterra designó ocho grandes maestros provinciales, y dentro de ellos uno para Cuba. Aunque no existen evidencias de haberse fundado alguna logia en la isla caribeña.

Correspondiente al periodo de la ocupación inglesa en La Habana (1762) consta lo que se ha llamado el primer documento masónico cubano, publicado en la revista masónica británica *Ars Quator Coronatorum*.

¹Torres Cuevas, Eduardo. Historiador y filósofo. Se ha desempeñado como profesor de la Historia de la Masonería en la Universidad de La Habana. Es miembro del Centro de Estudios Masónicos de la Masonería Española (Zaragoza, España) y por sus constantes estudios, conferencias, eventos e investigaciones sobre la masonería, en el 2017, fue reconocido en la logia José Antonio Saco, siendo merecedor de un trofeo masónico entregado por el Venerable Maestro (el autor).

Un segundo momento de importancia, según el investigador Daniel Naranjo. A (2012), fue dado con la constitución, en el 1798, de las logias Perseverancia y La Concordia en Santiago de Cuba, y las logias Amistad y La Beneficiosa Concordia en La Habana, todas con gran influencia de los procesos revolucionarios de los Estados Unidos, Haití y Francia. Sin embargo, la primera logia con carta de constitución fue el templo Virtudes teologales, en La Habana el 17 de diciembre de 1804, en la que militaba el abogado bayamés Joaquín Infante e Infante.

Luego, en el 1862 Vicente Antonio de Castro crea una nueva institución masónica, diferente de la ya existente (Gran Logia de Colón que aglutinaba logias de corte conservador, apegadas a los postulados colonialistas). En ella militaron la mayoría de los iniciadores de la gesta independentista. “La escuela inicial, política y ética; patriótica y ciudadana, de muchos de los hombres de la Revolución del 68, lo fueron las logias del cuerpo del Gran Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA)”. (Torres Cueva, 2012, p.28).

Al amparo de la misma, el 26 de julio de 1866, nace la logia Estrella Tropical No. 19 cuyo venerable maestro fue Francisco Vicente Aguilera y donde se gestaron los primeros pasos organizativos y conspirativos de la Revolución de 1868².

Con la Alborada del 10 de octubre de 1868, desaparece el GOCA como institución, pero en abril de 1869 se funda la logia Independencia con Carlos Manuel de Céspedes ocupando la máxima directiva de la misma. Años más tarde, ya en la República (1907), se funda la logia Bayamo y en junio de 1921 se funda la logia José Antonio Saco, la que en el 1945 es trasladada para el lugar donde naciera el ilustre masón bayamés que lleva su nombre.

La masonería tuvo sus detractores. Principalmente en el seno de la iglesia católica se destacó Grabiell J. Pagés quien ha sido reconocido como el más inescrupuloso enemigo de la institución masónica. Según Pagés en las tenidas masónicas se adoraban mediante los ritos cómo escupir el crucifijo, clavar cuchillos en las ostias y al propio lucifer, etc, cuyo objetivo era destruir el catolicismo. Muestra de sus calumnias y difamaciones son estas líneas: “La Francmasonería ...es una tenebrosa institución donde se empujan uno a los otros para alcanzar el poder ..., es la escoria de la raza humana, es una cloaca de inmundicias ...¡Madres, esconded vuestro hijos! ¡La masonería pasa!”. (Eduardo Torres-Cuevas: Historia de la masonería cubana, p.152).

²Francisco Vicente Aguilera, no solo fue uno de los hombres más ricos de la región oriental, sino que supo ganarse el cariño de los necesitados. En las zonas rurales abrió diversas carnicerías, donde más que vender, le regalaba la carne a los necesitados. En las ciudades estableció una serie de tiendas en las que expendía artículos de primera necesidad a precios muy bajos que beneficiaban sobre todo a la clase más vulnerable. Al crearse la logia Estrella Tropical No.19 ocupa el cargo de Venerable Maestro.

Conocidos estos antecedentes, la presente investigación se propone ejemplificar la influencia de la masonería, y en especial la bayamesa, perteneciente al (GOCA), en la formación de la nacionalidad cubana.

Desarrollo

1. El Gran Oriente de Cuba y las Antillas, escuela de patriotas.

El GOCA, abrió sus puertas a todos los hombres sin distinción de razas, como ejemplo vivo de igualdad que proclamaba. Hombres como Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramante, Bartolomé Masó, Salvador Cisneros Betancourt, Francisco Vicente Aguilera, Máximo Gómez, Pedro Figueredo, Donato Mármol, Antonio Zambrana y Antonio Maceo son representativos de esa juventud iniciadora del 68 y, formadora en el Gran Oriente de Cuba y las Antillas.

“Las logias masónicas pertenecientes al GOCA fueron verdaderas escuelas políticas y culturales donde se discutieron las ideas más avanzadas de la época; allí circulaban libros, folletos, revistas y, artículos de contenidos políticos, sociales, históricos y filosóficos. En su conjunto, le ayudaron a crear una conciencia...anticolonialista, laica y patriótica” (Torres Cueva, 2004, p. 87).

Se puede plantear, que en esa época histórica no existía otra institución que aglutinara en sus postulados una ideología tan renovadora, ética, revolucionaria y contraria a la vez, de los fundamentos y política que defendía el régimen colonial.

1.2 Postulados del GOCA

- La libertad individual que ampara los derechos del hombre: libertad de conciencia, religiosa, de pensamiento, de expresión, de asociación y otras.
- La participación del ciudadano en un parlamento o congreso y del gobierno.
- La libertad económica, es decir, de producción, empresa, asociación, competencia y circulación de mercancía excepto de trabas.
- El derecho de la mayoría sobre el derecho individual.
- La concepción del Estado como unidad de gobernantes y gobernados; por tanto, este tiene el deber de defender los intereses del pueblo.
- El sufragio universal como garantía de la participación de todos los ciudadanos sin distinción sociales.
- La distribución más justa de la propiedad.
- La democratización de la educación.
- La supresión de las diferencias sociales. (Antonio Maceo, las ideas que sostienen el alma. Eduardo Torres-Cuevas, p.75)

A ello, debe unirse la forma en que los conspiradores del GOCA asumieron las enseñanzas patrióticas emanadas de sus liturgias "...en vuestro corazón ocupará un lugar preferente el amor a la patria... a la patria pues, debemos obligaciones muy sagradas y supongo que conocéis bien los deberes que con ella hemos contraído" Esta definición de patria iba acompañada del juramento de que, llegada la ocasión "de tener que pelear con las armas en las manos para defender la patria será preciso no retroceder, ni temblar" Antonio Maceo, las ideas que sostienen el alma. Eduardo Torres-Cuevas, p.81)

Las enseñanzas del GOCA contribuyeron de manera significativa en la educación patriótica de los independentistas. En los talleres pertenecientes a esta institución, sus miembros vieron la luz del saber, del progreso, del pensamiento liberal despojado de sentimientos coloniales-explotadores. Se asieron a las enseñanzas y sueños de una patria mejor, libre y totalmente cubana. Lo demuestra el pensamiento de estos. Para Antonio Maceo, la patria soberana y libre era su único deseo, no tenía otra aspiración. La vida le era inútil sin el honor de saber morir por la patria.

El ilustre masón, José Martí, expresó:

"Con ser hombre traemos a la vida el principio de la libertad; y con ser inteligente tenemos el deber de realizarla". (Carta al Teniente Coronel Ramón Leocadio Bonachea, en papeles de Maceo, ed cit.,t.I, p 35).

2. Algunos acontecimientos que revelan la participación masónica en la solución de los conflictos

2.1 Organización conspirativa

La patria apremiaba y, no se le hizo esperar. El maestro masón Carlos Manuel de Céspedes, acompañado de un grupo de los mejores ciudadanos, masones la mayoría, dieron el Grito de Independencia en su ingenio La Demajagua. En 1866 se funda en Camagüey la logia Tílima; de los 76 alzados por esa zona en noviembre de 1868, 72 eran miembros de esa logia, entre ellos Cisneros Betancour y Eduardo Agramonte. De similar manera la logia Buena Fé de Manzanillo integrada por 37 miembros, casi la totalidad acompañó a su Venerable Maestro, Carlos Manuel de Céspedes, en el levantamiento del 10 de octubre. En Holguín y Las Tunas también se establecieron logias de donde resaltan figuras de la talla de Calixto García, Limbano Sánchez y Vicente García.

En pleno dominio colonial español, y cuando los cubanos no podían reunirse en más de dos personas sin la presencia española, en el interior de la logia Estrella Tropical No.19 ubicada en la misma casa del patricio bayamés Perucho Figueredo, se constituye el Comité Revolucionario

de Bayamo. Después de concluida la sesión de esa noche, se creó el Comité Revolucionario encargado de organizar y dirigir las actividades conspirativas contra el dominio europeo, quedando presidido por Francisco Vicente Aguilera (Venerable Maestro), Perucho Figueredo (Primer vigilante) y Pedro Maceo (Segundo vigilante) ante las mismas narices del gobernador militar de la plaza, Teniente Coronel Udaeta, quien también participaba en las sesiones en su calidad de masón.

El 26 de julio de 1866 tuvo efecto la primera reunión tenida y de esa fecha debe empezar a contarse la historia de la Revolución de Cuba". Torres Cueva (2004, p. 95).

2.2 Sucesos en Bayamo

José Maceo Verdecía (1936, p.59) en el libro "Bayamo", sostiene que el sastre José María Viamontes, Venerable Maestro de la logia "Caridad", situada frente a la plaza San Juan, en ocasión de haberse reunido varios conspiradores, las autoridades españolas sospechando lo que allí pasaba, los instaron a que abrieran la puerta, pero los reunidos se negaron y se inició un tiroteo de ambas partes que se escuchaba en toda la ciudad. Al lugar acudió el gobernador de la ciudad y en su condición de masón, fue este el que pudo acceder al local y pactar con los miembros de la logia, no trascendiendo así este incidente que bien pudo comprometer seriamente la vida de todos los involucrados.

Este hecho es narrado por Lago Vieite, A, et al.(1996, p 36), en el libro "Bayamo en el crisol de la nacionalidad cubana", donde corrige al anterior escritor al exponer los hechos de la siguiente manera: en los periodos comprendidos entre los años (1821 y 1823), actuaba la logia Venturoso Descubrimiento, de la que era Venerable Maestro el abogado Ignacio Tamayo Cisneros. El taller sesionaba en un local deshabitado ubicado en el tejero del masón José María Viamonte. Esta logia fue asaltada, por el coronel criollo Antonio María Aguilera, el 21 de octubre de 1821 generando un grave conflicto ya que se requisaron los símbolos masónicos.

El progenitor de Francisco Vicente Aguilera, se hizo acompañar de un teniente, dos sargentos y dieciséis soldados coloniales e irrumpen en el lugar motivado por diferencias políticas y personales existentes entre este y el masón, cobrador de rentas, Zarragoitia. Este último (según algunos autores) pertenecía a una logia instalada en la Torre de Zarragoitia, muy cerca del Tejal. Al dejar de sesionar en dicho lugar, comparte el templo con la logia Venturoso Descubrimiento.

Tan violenta acción, desató una airada protesta por parte del síndico segundo, Liborio Castillo, uno de los más activos miembros de la masonería. Los regidores presentes en la sala capitular eran todos masones, y en los portales de la casa había alrededor de 300 personas entre

militares y civiles. La reunión terminó con el acuerdo de destituir a María Aguilera como jefe político subalterno. Manifestaciones públicas masónicas, insinuaron una insurrección de grandes proporciones, por lo que Aguilera decidió retirar las tropas que custodiaban la logia del Tejal.

2.3 Desembarco de Maceo.

Prestos a participar activamente en la contienda reiniciada en Cuba, en el 1895, Maceo junto a otros revolucionarios se embarcan en el “Adirondack”. El plan inicial era que al pasar cerca por las costas cubanas, el capitán Sampson echara botes al agua y los expedicionarios pudieran llegar a tierra firme. Las cosas cambian por temor del capitán de ser denunciado una vez llegar a su destino por el resto de los pasajeros. Ante tal inconveniente, Maceo es de la opinión, que de todas maneras, al pasar por las costas de Cuba, deberían desembarcar; pero Flor Crombet, le hizo ver, que él le había dado su palabra “de caballero y masón al capitán de que en ningún caso emplearía la violencia”. (José L. Franco: Antonio Maceo, apuntes para una historia de su vida, 1989, p.98).

Una vez más, a pesar de la latente posibilidad de llegar a la Patria de forma rápida y oportuna, Maceo, Flor³ y los demás expedicionarios, respetaron lo pactado entre los masones, evitaron la violencia y sobre todo el compromiso masónico dado. De esta forma, se puso por delante y por encima de todo, las enseñanzas y principio fraternales de la institución masónica.

2.3 Desembarco de Martí y Gómez

La orden de alzamiento había sido transmitida al país y este urgía por la llegada de sus principales líderes. Gómez y Martí se dirigen a Heinrich Julius Theodor Lowe, capitán del barco alemán que realizaría el trayecto desde Cayo Hueso hasta Kingsnton, podría pasar por las cercanías de las costas cubanas, pero este se negó a trasladarlo alegando la peligrosidad de la empresa y las posibles represalias que pudiera recibir de las autoridades españolas. Martí, en su condición de masón, se identifica con el capitán, que también lo era, y de esta forma logran que el citado marinero los trasladara hacia la Patria, y que se comprometiera en colaborar con la causa cubana trasladando a otros¹⁴ implicados.

2.4 Muerte de José Martí

³Logrado el arribo a la patria, muchas fuentes señalan que el fusil del general Maceo presentó dificultades técnica, por lo que al ser revisado por un conocedor de la materia, se escapó un tiro y casualmente dio muerte al capitán de la embarcación “Honor”. Sin embargo, otros autores relatan que fue Flor el que ante las reiteradas protestas y exigencias del capitán, tomando un revolverlo de su cinturón, le hizo un disparo causándole la muerte. En el museo Bacardí, de Santiago de Cuba, hay dos cartas, originales, firmadas por Martí y Maceo, dirigidas al Cónsul británico en Oriente, asegurando que fue un accidente. En Antonio Maceo, apuntes para una historia de su vida, .p 100-101.

El día 20 de mayo del 1895 desesperado Gómez por saber el destino de Martí, siguió hasta el sitio donde la tarde anterior Jiménez de Sandoval había hecho un alto. Doña Modesta le entregó un papel que según ella le había entregado el mismo coronel Sandoval y en el que estaban anotados entre signo masónicos el nombre del coronel español y el de Martí. En este le decía que Martí iba vivo y herido y si curaba lo devolvería a las filas cubanas y si no le haría un entierro digno.

“Todo parece indicar que el autor del citado documento fue Juan Gómez Valdés, médico de la columna española que a la vez era masón, y que lo confeccionó con el propósito de impedir la persecución por parte de los mambises. Gómez en respuesta le manda una carta caballeresca al jefe español pidiendo por la vida o cuerpo de Martí”. (Rolando Rodríguez, 2013, p. 97).

Lo cierto es que dicho papel con simbolismo masónico surtió los efectos deseados por el autor, ya que conociéndose la militancia masónica de los principales jefes envueltos en la batalla, era lógico pensar que de estar vivo Martí se le respetaría la vida. Téngase en cuenta que las palabras de despedida antes de ser enterrado Martí en el Cementerio Santa Ifigenia fueron pronunciadas por el mismo Ximénez Sandoval mostrando respeto y admiración no solo al adversario caído, sino al hermano fraternal y cito:

SRES. Ante el cadáver de lo que en vida José Martí y en la carencia absoluta de quien ante su cadáver pronuncie las frases que la costumbre ha hecho rúbricas, suplico a ustedes no vean en el que a nuestra vista está, el enemigo y sí el cadáver del hombre que las luchas de la política colocaron ante los soldados españoles.// Desde el momento que los espíritus abandonan las materias el Todopoderoso apoderándose de aquellos, los acoge con generoso perdón allá en su seno; y nosotros al hacernos cargo de la materia abandonada, cesa todo rencor como enemigo dando a su cadáver la cristiana sepultura de los muertos se merece, He dicho. (Emilio Bacardí: Ob. Cit.,pp. 130 y 131).

Cuenta la tradición masónica, que el coronel Ximénez Sandoval fue llamado por la Corte Española para serle impuesto el título de Conde de Dos Ríos, en reconocimiento de los servicios prestados a la corona y el haberle dado muerte a Martí, pero este se niega a aceptar tal alta distinción, alegando que en Dos Ríos había muerto un enemigo de la patria (española), pero había muerto a la vez un hermano. Se alude a la posible militancia masónica de Jiménez Sandoval por las respetuosas palabras pronunciadas en el entierro de Martí. A la vez, es significativo señalar que, en los últimos años de vida el franquismo le perseguía por su condición masónica y hurgaban en su expediente militar para informar al “Presidente del

Tribunal Especial para la represión de la Masonería y el Comunismo”. (Rolando Rodríguez. Dos Ríos: a caballo y con el sol en la frente, 2013, p.112).

2.5 Intervención norteamericana.

En este, el que se puede catalogar como triste capítulo para la historia patria, fue sin embargo, un luminoso camino para la masonería cubana. Figuras descollantes como los masones: William Mckinley, presidente de los Estados Unidos y el Mayor Edgard S. Dudley, Auditor general de las tropas interventoras establecieron nexos fraternales con la masonería cubana.

Dudley fue portador de cartas de reconocimiento, por parte de las dos grandes logias de Norte América (Nebraska y la de Carolina del Norte), a la Gran logia de Cuba ya que todavía no la habían reconocido. De este modo se convertía en la única del mundo latino reconocida por todas las anglosajonas.

De igual manera, el coronel HughL. Scott (íntimo amigo de Mckinley y Dudley), jefe del Estado Mayor del ejército de ocupación, solicitó iniciación en una logia cubana. Muchos masones interventores visitaron logias cubanas llevando consigo diversos presentes como; espadas, mandiles para los funcionarios y hasta una caja de balotaje.

Según Francisco de Paula Rodríguez en: Manual masónico, 1919, en el primer barco que pasó por la isla, al levantarse el bloqueo sometido por los interventores, la Gran Logia de Nueva York le envió 5000 dólares a la Gran Logia de Cuba. En cambio Enrique Maseda y Howard alegan que la cifra enviada fue de 2500 dólares. Lo cierto es que muchas fueron las muestras de acercamiento fraternal entre masones ocupantes y nacionales. Así, por ejemplo, el coronel Moulton, quien con posterioridad fue el Gran Maestro de la Gran Logia de Illinois, se dirigió a una logia cubana, para que el hijo suyo, teniente de su regimiento, obtuviese allí los grados simbólicos que le faltaban.

2.6 Prisionero Fidel

Después de los sucesos del Moncada en Santiago de Cuba, Fidel junto con algunos de sus seguidores se internaron en la zona de la Gran Piedra con el objetivo de evadir la persecución soldadesca y reorganizar a los combatientes dispersos. Muy fatigados descansan todos bajo el techo de una rústica construcción, hasta que son despertados por el frío de los rifles enemigos. La orden era bien clara, no prisioneros, solo muertos todos podrían pagar la ofrenda de levantarse en arma contra el régimen imperante.

Según Fidel Castro, cuando las esperanza de vida estaban perdidas “Nosotros nos dábamos realmente ya por muertos, desde luego; yo no consideraba la más remota posibilidad de sobrevivir”, (Barrero Medina. 1989, p.13) Para gracia y honra de los asaltantes, como relatara

el Comandante en Jefe en las conversaciones con Frei Betto, en Fidel y la Religión, (p.186), fueron detenidos por soldados instruidos en no dejar con vida a los prisioneros, pero los comandaba un jefe firme en los principios de respeto al detenido y que pertenecía a la institución masónica: Pedro Sarría. Este ilustre militar, ante el reclamo del masón, Oscar Alcalde, no obstante encontrarse en bandos diferentes, lo reconoce como hermano fraternal y le brinda la protección necesaria para evitar su muerte “Hay uno de los dos compañeros que da la casualidad que era masón- se trata de Oscar Alcalde,... y se le ocurre por su cuenta decirle al teniente que era masón. Eso aumenta la posibilidad o le da mayor aliento al teniente, porque parecía había muchos militares de estos que también eran masones”. (Barrero Medina, p.13).

Pedro Manuel Sarría Tartabull, fue el jefe de la tropa que le diera captura al grupo disperso, después de los sucesos del 26 de julio de 1953 que acompañaba al líder revolucionario Fidel Castro. Además del relato anteriormente citado, la tradición masónica ha transmitido de generación en generación que el auxilio pedido por Oscar Alcalde había sido al propio Sarría (Fidel Castro lo reafirma en la entrevista con Frei Betto), pero hasta la actualidad no existían evidencias que revelaran la posible militancia masónica del mencionado teniente. A principio del 2019, durante las labores de reconstrucción del edificio sede de la logia Fraternidad No.1 de Santiago de Cuba, se pudo obtener el expediente de masón del teniente Pedro Manuel Sarría Tartabull (archivo de la logia Fraternidad No.1). De esta forma queda demostrado la filiación masónica del referido militar.

2.7 Diploma de Masón

Al fracasar el asalto al cuartel Moncada, varios de los complotados buscaron diversas vías para escapar a las olas de represión dictada por la tiranía. Es el caso de dos hermanos procedentes de Artemisa que intentaban salvarse transitando por la carretera de Bayamo con destino a Holguín. Cuál sería su sorpresa al encontrarse un retén de soldados dispuestos a registrarlos y detenerlos ante cualquier sospecha. Uno de ellos se percata de que no portaba identificación oficial de ningún tipo, por lo que se sentía perdido y apresado. Se le acerca el militar y le interroga, pero al no tener los documentos solicitados, saca del bolsillo el diploma que lo acreditaba como Maestro Masón y se lo extiende al interrogador. !!Bingooo¡¡, el militar era masón, y al percatarse de la inusual identificación, cambia el serio rostro a uno más afable-cordial y con saludos masónicos le indica que siguiera el camino, salvando así la vida.

2.8 Algunos aportes de bayameses.

2.8.1 Influencia de Francisco Vicente Aguilera en el fortalecimiento económico de la patria.

El liderazgo de Aguilera va a oficializarse cuando, en 1867, asume la presidencia del recientemente fundado Comité Revolucionario de Bayamo. No es un hecho azaroso que el masón Máximo Gómez decidiera incorporarse a la conspiración cuando supo que estaba comandada por Aguilera.

Poseía inversiones en la ganadería, la industria azucarera, y el café, y va a ser dueño de volúmenes importantes de posesión en las haciendas comuneras. En Bayamo moderniza las propiedades heredadas —los ingenios Jucaibama y Santa Isabel, y el cafetal Tuabeque— y otro tanto hará con el ingenio adquirido en Manzanillo, Santa Gertrudis, su inversión más importante. Al mismo tiempo compró fincas que por virtud de su privilegiada ubicación geográfica y riqueza geológica le significaban un capital de reserva.

Las acciones desarrolladas por Francisco Vicente Aguilera para modernizar las instituciones culturales de Bayamo fueron igualmente importantes. La donación de un teatro valorado en más de 80.000 pesos, ubicado en la plaza Isabel II, habla no solo de una vocación filantrópica. En 1857, Aguilera cede un solar a la iglesia católica para que esta pueda ampliar la plaza de la Parroquial Mayor, y así facilitar la realización de procesiones y festividades religiosas.

En 1855, Bayamo pasa a formar parte del grupo de ciudades en Cuba que poseen imprenta. Ante el inicial fracaso, son llamados hombres en auxilio de esta empresa, entre ellos se destaca el capitán de voluntarios D. Francisco Vicente Aguilera. Todo indica que Aguilera se mantuvo como copropietario del periódico hasta los primeros años de la década de 1860.

Aguilera, consciente del hecho que sin vías de comunicación poco podría avanzarse en la modernización del Valle del Cauto, se incorpora al proyecto de entrelazar a través del ferrocarril a ciudades como Manzanillo y Jiguaní. Como justificación para que fuera aprobado tal empeño exponía que el ferrocarril comunicaba a tres ciudades, veinticuatro pueblos y cerca de treinta caseríos con una población de 200 000 habitantes. La inversión permitiría al Estado ahorrar los 250 000 pesos que destinaba al transporte de tropas y la correspondencia pública.

El presupuesto general de la obra ascendía a más de 1 500 000 pesos y el proyecto fracasa al no reunirse el número de accionistas necesarios para su financiamiento.

El fracaso en la construcción de vías de comunicación que acercaran a Bayamo y otras localidades del Valle del Cauto a los centros exportadores, indujo a Francisco Vicente Aguilera a reorientar sus inversiones. A partir de 1860, con idea de fomentar la industria azucarera, los mayores volúmenes de capital los va a destinar a adquirir propiedades en la jurisdicción de Manzanillo. En esta década comienza Aguilera a modernizar también sus propiedades en Bayamo, especialmente las vinculadas a la producción azucarera y cafetalera.

En 1868, el valor de las propiedades era de 2 766 093,152 escudos. El 43.8 % de las mismas estaban dedicadas a la producción de mercancías para el mercado mundial. El grueso de la inversión para ventas internacionales se concentraba en Manzanillo y ascendía al 72,2%; la de Bayamo representaba el 21,2%.

En unión de José Ángel Zayas va a inaugurar también, en la vivienda de este, una panadería dedicada a la venta de harina; y junto a Francisco Carbonell e Isidro Segales adquirirá una Confitería llamada El Edén. Convencido del triunfo de su proyecto modernizador rompió definitivamente con el gobierno español y organizó la Revolución, arrastrando tras de sí toda una generación de orientales que pudieron apreciar los resultados de su magna obra económica.

Se ha querido atribuir el ingreso de Aguilera en el movimiento independentista a una supuesta ruina económica, partiendo del hecho que al inicio de la conspiración sus adeudos ascendían a 597 551.905 escudos. Estos, sin embargo, eran créditos solicitados para sus empresas; revelaban, en todo caso, un espíritu de avanzada, en acuerdo con la creencia capitalista de que el financiamiento en base a la obtención de préstamos tiende a agilizar la circulación monetaria. Las propiedades incautadas por el gobierno español serían entregadas en arrendamiento luego de realizarse una subasta pública. Para ello se hizo un inventario basado en la Relación de activos y pasivos presentada por Aguilera en 1868: total capital general activo 2 766 093.152. Lo cierto es, que todas las propiedades y fortuna de Aguilera, no serían obstáculo en su firme decisión de darlo todo por la independencia de la patria.

2.8.2 Abogado bayamés, Joaquín Infante e Infante.

A causas de la primera conspiración de corte separatista en Cuba, descubierta en 1809, el abogado bayamés Joaquín Infante e Infante, tuvo que refugiarse en Venezuela, donde publicaría en 1812 el proyecto de constitución para Cuba (conocido como constitución de Infante) con un corte conservador, pero con ideas jurídicas sociales avanzadas para la época. No llegó a instaurarse, pero constituyó el primer acercamiento a la constitucionalidad cubana.

2.8.3 El Himno de Bayamo

Por lo general, las revoluciones estallan y luego se hacen acompañar de himno o marcha de guerra. Cuba tiene la dicha de haber iniciado sus gestas libertarias con una música o marcha de guerra que acompañara e incentivara a sus involucrados en el apego y defensa de los ideales perseguidos. De esta manera, le correspondió a un ilustre masón bayamés, Perucho Figueredo, crear las letras (a propuesta de otro masón) el que a la postre sería el Himno Nacional. Es

significativo señalar, que el resto de los símbolos patrios, dígame el Escudo de la Palma Real y la Bandera de la Estrella Solitaria, fueron diseñados y confeccionados por un masón.

2.9 Presidentes masones relacionados con hechos negativos.

Deposición de Céspedes: con la destitución del Presidente de la República en Armas, después de reunirse la inoperante Cámara de Representantes hasta esa fecha y, con falta de quórum legal para ello (golpe de estado), el Padre de la Patria quedó aislado en la zona de San Lorenzo. Ocuparía la presidencia su hermano fraternal, Maestro Masón Salvador Cisneros Betancourt, el que despojado de sentimientos patrióticos y fraternales y en vez de proteger y elevar a la cúspide de la gloria al iniciador de las luchas, le dio la espalda, le arrebató hasta la silla de montar justificando que era propiedad del gobierno; le niega la salida al exterior para reunirse con su esposa e hijos, que no llega a conocer, y lo abandona a su suerte en los recónditos parajes de la agreste sierra.

Días antes de los trágicos sucesos, se vio a un esclavo servidor del general y Maestro Masón Calixto García Íñiguez en confidencia con los españoles, tropa esta que posteriormente le daría muerte al Venerable Hermano que prefirió, para gloria de los cubanos, ver a su hijo muerto antes de claudicar sus principios libertarios.

Geraldo Machado Morales fue un masón que llegó a escalar en la política hasta convertirse en presidente de la República de Cuba en el periodo comprendido desde 1925 hasta 1933. Los pasos iniciales de su gestión gubernamental fueron bien vistos por el pueblo y la comunidad masónica que lo elevó hasta el grado 33 de la masonería escocesa. No obstante, esta alta investidura masónica, el presidente abandonó los principios por los que juró cumplir y se convirtió en un enemigo del pueblo avalado por las nefastas acciones acometidas en sus años de gobierno. Por estas razones, el 24 de agosto de 1933, fue expulsado deshonrosamente de la masonería cubana.

“El mayor error de la dirección masónica fue cuando en 1929, el 17 de octubre, le confirió al déspota, en acto muy propagandizado, el grado 33 de la masonería escocesa (...) Machado siempre consideró que los mayores a él conferidos fue el Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana y su investidura al grado 33 de la masonería”.
(Torres-Cueva. 2004, p.206).

Allende y Pinochet: a pesar de ser ambos masones, el Jefe de Ejército (Augusto Pinochet) conspira y le da un golpe de Estado al presidente constitucional Salvador Allende e instaura una dictadura militar cubierta de sangre y dolor, traicionando de esta manera, no solo su condición masónica, sino los principios de hombre leal a la causa del pueblo chileno. Aunque si algo se

podiera señalar a su favor (lo que no justifica su actuar), fue la promesa cursada a Allende de que como masón le daba su palabra de respetarle la vida si se entregaba.

Traición de los interventores:

El masón general Wood, haciendo cumplir una resolución del Congreso de los Estados Unidos, obligó a los constituyentes cubanos (entre ellos muchos masones) a aprobar el apéndice a la constitución de la nueva República que establecía el derecho de los EUA de intervenir en Cuba cuando vieran peligrar sus intereses.

Conclusiones

1. Después de cruentos años de explotación y dominio colonial, los mejores hijos de la sociedad cubana comprendieron que había llegado la hora de la independencia. Para ello, les fue de vital importancia el estudio de los preceptos, principios y postulados que aprendían y practicaban en las logias masónicas que se encontraban bajo los auspicios del Gran Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA), aspectos que fueron modelando y formando los sentimientos patrióticos que los llevarían a los campos de batallas.
2. En estos templos de amor, esperanza y fraternidad, figuras relevantes como: Carlos Manuel de Céspedes, Máximo Gómez, Ignacio Agramonte, José Martí, Antonio y José Maceo, Calixto García Íñiguez, Vicente García, Salvador Cisneros, Tomás Estrada Palma, Bartolomé Masó, Clemente Zenea, Donato Mármol, entre muchos otros, encontraron hermanos dispuestos a dar la vida por la defensa de la patria oprimida, pero a la vez, un sitio ideal para trazar planes, estrategia, organizar y auspiciar acciones en contra del régimen opresor.
3. Como expresaran los participantes en el Primer Congreso de Historia, es la masonería la institución que más elementos ha aportado a la independencia, la libertad, la cultura y al progreso de Cuba, tanto desde el punto de vista ideológico, como por el ejemplo de sacrificio, heroísmo y perseverancia ofrecidos por su afiliados para dar a Cuba una vida de decoro humano, de igualdad y fraternidad social y un régimen de sana democracia.

Referencias Bibliográficas

- Barrera Medina, L., (1986). Mi prisionero Fidel, recuerdos del teniente Pedro Sarría. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Betto, F., (1984). Fidel y la Religión. La Habana: Si-Mar S.A.p. 167.
- Figueredo Socarrás, F., (1972). La Revolución de Yara. Ciudad Habana: Pueblo y Educación.

- Fonseca García, L. B, (2009). Francisco Vicente Aguilera. Proyectos modernizadores del Valle del Cauto. Colección Crisol. Bayamo: Ediciones Bayamo.
- Francés Francisco, A. (1999). Lo esencial en la Ortografía. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Gran Logia de Cuba. (1999). Legislación Masónica Cubana. La Habana.
- Hernández Sampier. (2004). Metodología de la investigación I, II. La Habana: Félix Valera.
- Ir Riverend, J. (1975). La República. La Habana: Ciencias Sociales.
- La Campana. Octubre de 2012. Suplemento informativo de la revista *Ventana Sur*. Bayamo. Granma.
- La Campana, Diciembre de 2012. Suplemento informativo de la revista *Ventana Sur*. Bayamo. Granma.
- Lago Vieite, Ángel, et al. Bayamo, (1996). En el crisol de la nacionalidad cubana. Ediciones Bayamo.
- Leal Spengler, E. (1994). Carlos Manuel de Céspedes. El diario perdido. La Habana: Ciencias Sociales.
- Luciano Franco, J., (1989). Antonio Maceo, apuntes para la historia de su vida. Tomo II. La Habana: Ciencias Sociales.
- Maceo Verdecia, J., (2015). Bayamo. Bayamo: Ediciones Bayamo.
- Maseda, E., (1927). Liturgias del grado de aprendiz. Gran Logia de Cuba, La Habana.
- Paula rodríguez, F., (1919). Manual Masónico. Imprenta El Siglo XX, La Habana.
- Rodríguez, R., (2013). Dos Ríos; a caballo y con el sol en la frente. Capiro. Cuba 2013, p. 97.
- Torres Cueva, E. (2012). Antonio Maceo. Las ideas que sostienen el alma. La Habana: Imagen Contemporánea.
- Torres Cueva E., (2004). Historia de la masonería cubana. La Habana: Imagen Contemporánea.